

Evoluciones de la arquitectura cristiana

Conferencia instructiva y pública dada en el Casino Republicano de esta ciudad, la noche del 4 de Enero, por el arquitecto D. José de Gurruchaga.

Una vez hecha la presentación del disertante, empezó éste diciendo que las conclusiones aprobadas por el IV Congreso de arquitectos celebrado en Bilbao, relativas al tema del «mejoramiento del prestigio profesional» contiene una que dice que los arquitectos españoles cuidarán de seguir las corrientes modernas de lucha y agitación, asistiendo á Exposiciones, Congresos, dando conferencias, etc.

Por esta razón aceptó la invitación que le hizo el Casino, al que dió las gracias por haberle proporcionado ocasión de cumplir ese deber moral que tienen todos los arquitectos españoles.

Hizo algunas consideraciones generales acerca del concepto de la belleza y del arte, de las diversas manifestaciones del mismo según los medios de que se vale, definiendo de este modo la música, la pintura la escultura y la arquitectura.

Trató del carácter utilitario de la arquitectura, distinguiendo la utilidad material y la espiritual y pasó á ocuparse dentro de esta última, del estudio de los edificios del cristianismo.

Dividió la arquitectura cristiana en dos grandes grupos: la arquitectura cristiana, propiamente dicha (siglo IV al XV) y la pseudo-cristiana (siglo XV al XIX.)

Dentro del primer grupo consideró la latina en el siglo IV; en

Oriente, la Siria, la Armenia como precursoras de la bizantina, acerca de la cual se extendió en curiosísimas consideraciones científicas y artísticas, demostrando de qué modo influyeron las primeras sobre las segundas; en la Occidental y en los siglos V al XI describió el arte latino el latino-bizantino y el lombardo para pasar al románico de los siglos XI y XII y de éste al gótico ójival, cuyos elementos analizó expresando su función constructiva, diciendo que era la autonomía regional llevada á la arquitectura, porque cada uno de los componentes del conjunto trabajaba por si independientemente de los demás, pero sin atentar contra la unidad de la totalidad de la construcción, sino equilibrándose perfectamente.

Estudió las bóvedas, los distintos sistemas de construcción de las mismas, y citó la Iglesia del Buen Pastor de esta ciudad por ser conocida de todos los concurrentes, haciendo ver la necesidad constructiva de todos los elementos decorativos.

Habló después de la arquitectura del renacimiento, fijándose en sus diversas fases, dentro de una de las cuales se ocupó de la Iglesia de Santa María, y por último del modernismo y explicó la razón mecánica del hormigón armado que está llamado á producir nuevas formas en la arquitectura.

La conferencia del señor Gurruchaga fué en suma muy notable, lo que no nos sorprendió á los que conocemos las brillantes aptitudes de aquel distinguido arquitecto y sabemos cuán moderna y acertadamente se ha orientado.

El señor Gurruchaga no es un arquitecto estático, sino perpetuamente renovador como el arte mismo y bien claramente lo demostró con sus observaciones y atisbos.

El señor Gurruchaga, muy aplaudido en el curso de su conferencia, fué al final ovacionado.

